LITORALPRESS

Fecha: 30-08-2025
Medio: El Sur
Supl. : El Sur
Tipo: Editorial
Título: Editorial: Robo de cables de la red eléctrica en la Región

Pág. : 2
Cm2: 302,4
VPE: $ 727.312

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Editorial

Robo de cables de la red eléctrica en la Región

El robo de cables de electricidad y de telecomunicaciones es un delito que afecta a varias ciudades y zonas rurales, pero especialmente a los clientes que ven interrumpidas sus comunicaciones y el suministro de energía. Con cierta regularidad se informa sobre detenciones de bandas dedicadas a este ilícito y se presentan las querellas correspondientes, pero el problema no se termina.

Recientemente se dio a conocer que la dueña de un negocio de Talcahuano fue detenida por la PDI, acusada de receptación de más de 1.300 kilos de cable de cobre, avaluados en 15 millones de pesos. Y la Municipalidad de Penco presentó una querella criminal ante el Juzgado de Garantía de Concepción contra quienes resulten responsables del hurto de cables eléctricos, tras la sustracción de más de 3.000 metros de cable de cobre en el baipás que conecta la Ruta del Itata con el acceso al Puerto de Lirquén.

La Región del Biobío es una de las que registra los mayores casos de este delito. Por ello, la comisión investigadora de este ilícito de la Cámara de Diputados sesionó en Concepción, para analizar las dificultades que existen para la investigación de estos delitos y para adoptar medidas para mejorar la persecución, considerando que ya no son casos aislados, sino que existen bandas bien organizadas para cometer estos actos.

La PDI ha detenido a más de una treintena de personas en diferentes comunas de la Región. En el trabajo investigativo, se ha detectado que en ocasiones operan falsos técnicos, algunos ex trabajadores de empresas de telecomunicaciones o eléctricas, que utilizan sus conocimientos para guiar a las bandas criminales. Los ilícitos afectan las telecomunicaciones, tendido eléctrico y seguridad pública, especialmente en comunas como Curanilahue, Cabrero, Los Ángeles y Tucapel, pero Talcahuano es una de las más críticas, con un promedio de cinco robos de cables al día, de acuerdo con cifras de la Seremi de Energía.

Durante el año 2024, la distribuidora CGE tuvo 744 robos de redes en las regiones del Biobío y Ñuble, contabilizando 225 kilómetros de líneas. En 2023, la compañía registró cerca de 1.200 eventos.

La distribuidora CGE ha informado que este año se registran más de 230 robos de redes conductoras de baja tensión, que afectaron a 9 mil clientes, por los cortes de suministro eléctrico. Muchos de estos hurtos también se registran en zonas rurales apartadas donde no hay cámaras de vigilancia. Durante el año 2024, la distribuidora eléctrica tuvo 744 robos de redes en las regiones del Biobío y Ñuble, contabilizando 225 kilómetros de líneas. En 2023, la compañía registró cerca de 1.200 eventos con 196 kilómetros de cable.

Si bien se redujeron los episodios en número, hubo un aumento de 14% en la cantidad de redes sustraídas y se afectó el suministro de 272 mil clientes. En el primer semestre de este año, las regiones con más incidencias de este delito fueron las de Coquimbo (59,1 kilómetros), Biobío (27,2 kilómetros), Maule (22,3), Antofagasta (22,1), Tarapacá (21,1) y Metropolitana (20,4). Para la empresa, el costo de reparación de la infraestructura dañada o destruida por delincuentes y la reposición del material robado a nivel nacional, superó los 4.000 millones de pesos en el primer semestre.

El robo de alambres conductores ha tenido un aumento exponencial en los últimos años y es necesario que las autoridades refuercen medidas ante un delito que ha cambiado su comportamiento y se ha hecho más violento. Si bien se realizan las denuncias respectivas, es necesario perseguir y desarticular a estas bandas, ya que su accionar afecta directamente a miles de familias a lo largo del país.

Ante el explosivo aumento del robo de cables de cobre en la Región del Biobío, la Municipalidad de Penco dio inicio a un plan piloto de recambio tecnológico en su red de alumbrado público. El proyecto consiste en reemplazar progresivamente el cobre por aluminio, un material que, si bien es igual de funcional para transmisión eléctrica, carece de valor de reventa en el comercio ilegal, lo que disuade su robo.